

GTP 2011 DESDE DENTRO

*Felipe Rodríguez Nuero **
felipe_trepariscos@hotmail.com

Cuando uno se pone en la línea de salida de una carrera quizás no es consciente de la cantidad de trabajo que conlleva la organización de una prueba y más de las características del Gran Trail de Peñalara.

Han sido meses de reuniones periódicas para ir perfilando la organización y llegar a la fecha con todo bien estructurado y programado para evitar improvisaciones. Durante el último mes se ha intensificado la tarea, sobre todo en lo concerniente a los avituallamientos y a los voluntarios, dos pilares básicos de la compleja organización.

Todo ya recogido en hojas de Excel con datos de controles, voluntarios y vituallas hay que ponerlo en marcha y es en la últimas 72 horas cuando hay que echar el resto para que lo programado se haga realidad.

Lo primero es lo primero y el marcaje de la carrera lleva su tiempo y necesita de voluntarios conocedores del terreno y con técnica de un correcto marcaje. Desde el lunes día 20 varios grupos realizan esta labor en las distintas zonas asignadas y hasta el mismo sábado por la mañana se afanan en cerrar el círculo metro a metro, baliza a baliza.

Veinte voluntarios han colaborado en la tarea, empleando cerca de 42 horas a lo largo de varias jornadas, utilizando 4.000 metros de cinta, 400 metros de cinta reflectante para las zonas nocturnas, 150 banderolas y 500 banderines para que nadie se pueda perder. El mismo sábado algunos voluntarios camino a sus distintos puestos de control revisan el marcaje y reponen o refuerzan balizas.

El viernes el polideportivo de Navacerrada bulle y se preparan las bolsas de los corredores, se recogen o reciben los distintos materiales y se preparan para los controles. A

*Director del Gran Trail 2011.



media tarde el camión que utilizamos para el reparto queda cargado y listo para que a primera hora deposite lo necesario en cada puesto. A la vez se monta la meta y se prepara todo para que a la mañana siguiente esté todo perfecto. A la una de la madrugada del sábado conseguimos irnos a la cama con casi todo preparado.

A las 4:45 suena el despertador empieza la cuenta atrás, cada uno ultima sus tareas y preparamos todo para dar la salida, mientras los primeros puestos de control están preparados, algunos han dormido allí mismo para no andar con prisas de última hora y otros se pegan el madrugón.

Amanece en Navacerrada. Los corredores pasan el control de material y de chip y esperan la señal para iniciar este II Gran Trail. 220 voluntarios ocupan sus puestos para ayudar en lo posible, se mantendrán allí a lo largo de treinta horas.

El trabajo durante estos últimos días ha sido duro, las horas de sueño escasas, pero lo compensa todo ver la cara de ilusión y satisfacción de cada uno de los que consiguieron cruzar la meta, nos emocionamos con ellos y pensamos que todo este esfuerzo ha merecido la pena.